

El cáncer de mama cae por primera vez en España tras décadas de crecimiento

Navarra y el País Vasco, pioneras en la implantación de programas de mamografía, han sido las primeras comunidades en notar el descenso

N. RAMÍREZ DE CASTRO

MADRID. Desde hace casi 30 años el cáncer de mama sólo ha sumado casos nuevos a una triste estadística. Pero, por primera vez, el tumor más común en la mujer española ha empezado a descender tras décadas de crecimiento continuado. Un estudio del Instituto de Salud Carlos III, a partir de los registros de cáncer españoles, demuestra que el cáncer de mama alcanzó su pico más alto el año 2000 y un año después empezó a producirse un «descenso abrupto».

Este trabajo es la primera prueba del descenso del cáncer en nuestro país, un cambio que ya se había constatado en Estados Unidos, Cana-

dá, Francia o Australia. La investigación se publica hoy en la revista «Journal of National Cancer Institute» y ha sido dirigida por Marina Pollán y Roberto Pastor, investigadores del Centro Nacional de Epidemiología.

Durante los años 80 y 90 la incidencia global de cáncer de mama aumentó un 2,9% anual y a partir de 2001 se invierte la tendencia. El número de tumores cae casi en la misma proporción en la que aumentaba, en un 3 por ciento anual. Aunque las cifras no tratan a todos los grupos de edad por igual. El descenso se observa en las mujeres de más de 45 años. Por el contrario, hay un ligero aumento en

las menores de 45 años. En las más jóvenes, la incidencia del cáncer de mama mantiene un crecimiento constante del 1,8% anual.

Marina Pollán está convencida de que detrás de estos resultados están los programas de mamografía que han puesto en marcha las comunidades autónomas. De hecho, Navarra y el País Vasco, pioneras en la creación de programas de cribado, han sido las primeras en notar el descenso. Gracias a esta iniciativa, cada dos años las mujeres de más de 50 años se hacen una mamografía para detectar los tumores de forma precoz, cuando aún

se está a tiempo de tratarlos sin riesgo. «Si el programa funciona bien, al principio la incidencia del cáncer de mama aumenta. Pero luego tiende a disminuir, porque se reduce el número de casos «silentes», que no habían sido detectados anteriormente», explicó Pollán.

El ligero incremento en las mujeres de menos de 45 años no justificaría, «de momento» recomendar la mamografía anual en mujeres más jóvenes. «Sabemos que en menores de 45 años hay más riesgo de que las mamografías encuentren falsos positivos».

En Estados Unidos, los buenos resultados se explicaron por el abandono masivo de la terapia hormonal sustitutiva. Estos fármacos, utilizados contra los efectos de la menopausia, se vincularon con un riesgo superior de cáncer de mama. En España, estos tratamientos han sido poco utilizados «por lo que es difícil relacionar la bajada».

Descienden los tumores entre las mayores de 45 años, pero crecen entre las mujeres más jóvenes
